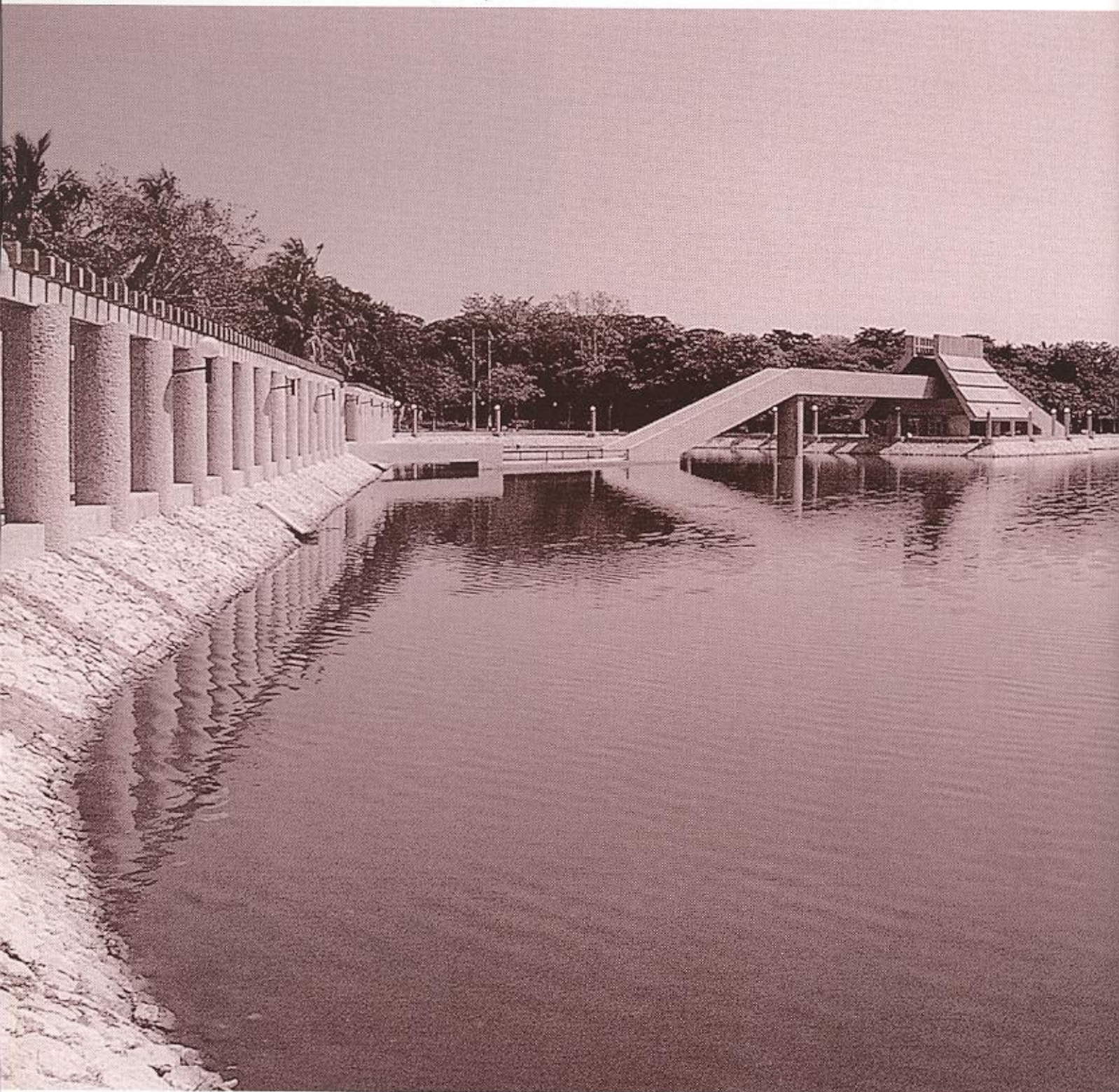


# Los constructores de la arquitectura de paisaje en México / Alejandro Cabeza

Arquitecto. Profesor de la Facultad de Arquitectura, UNAM  
Presidente de la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México

Eliseo Arredondo. Intervención paisajística en el Parque Tomás Garrido Canabal.  
Arquitectos: Teodoro González de León, J. Francisco Serrano y Aurelio Nuño. Villahermosa, Tabasco, 1984-86.



Día a día, la Arquitectura de Paisaje se consolida como una de las profesiones con mayor proyección en nuestro país. La Licenciatura en Arquitectura de Paisaje de nuestra Facultad cumple sus primeros 15 años formando especialistas en este oficio y Bitácora lo celebra con dos artículos: Alejandro Cabeza, segundo coordinador de la carrera, presenta un estudio sobre los pioneros de esta especialidad en nuestro país, mientras que Marcos Mazari, actual coordinador, pone sobre la palestra el problema de las castigadas áreas verdes de nuestra ciudad.

### Antecedentes

La Arquitectura de Paisaje ha estado presente en nuestro país desde tiempos precolombinos. Para constatarlo sólo basta observar cualquier asentamiento o centro ceremonial prehispánico, donde podemos encontrar valores que hoy en día, son parte de la filosofía de esta disciplina como la integración a la topografía; el aprovechamiento de elementos naturales en la conformación del emplazamiento, la incorporación de hitos paisajísticos, o el respeto por la vegetación existente. Dentro de estos principios se crearon conjuntos arquitectónicos y urbanísticos de especial armonía con el contexto ambiental donde aparecieron espacios abiertos públicos como la plaza y la calzada, y otros de índole privada como los patios de templos y recintos sacerdotales, así como la construcción de jardines imperiales y jardines botánicos, verdaderas colecciones de naturaleza y paisaje. Este antecedente en la construcción de una arquitectura abierta en la época prehispánica, trascendió al período virreinal por medio del surgimiento de espacios como el atrio o la plaza, a los que más tarde, tanto en el siglo XVIII como en el XIX se les unieron el paseo, los parques y los jardines públicos.

Hacia la segunda mitad del siglo XX se diseñaron obras arquitectónicas que trataron de generar un movimiento de búsqueda de identidad nacional a través de la integración de elementos, materiales o formas prehispánicas. De importancia para el diseño paisajístico, se encuentra el auditorio al aire libre del Parque de las Américas en Mérida, Yucatán, que fue diseñado por Manuel Amábilis. Este auditorio se identifica como una obra de carácter nacionalista, donde se utilizaron formas inspiradas en la arquitectura maya que intentan afirmar una identidad mexicana exaltando aspectos nacionales.

Una de las obras más significativas en la búsqueda de esta identidad y en el tratamiento de espacio exterior en nuestro país fue la Ciudad Universitaria, en el Distrito Federal, como lo menciona Ernesto Alva Martínez en la *Arquitectura Mexicana del Siglo XX*, caracterizando esta obra como "...parteaguas del funcionalismo en nuestro



Eliseo Arredondo. Plaza de la Amistad Iberoamericana. Santa Fe, ciudad de México.

país y la obra más importante de la arquitectura contemporánea mexicana". El manejo del espacio exterior en el conjunto, se apoya en un lenguaje prehispánico expresado a base de plazas, escalinatas, patios y explanadas.

Dentro de este lenguaje, también se construyó el Museo de Antropología con su gran patio central de vinculación entre el espacio exterior e interior, el cual está inspirado en la estructura de los patios mesoamericanos. Como elementos principales en perfecto balance, se diseñaron el paraguas con su columna conmemorativa y un estanque que evoca el paisaje lacustre de la cuenca del Valle de México; asimismo una celosía, elemento ornamental tomado del conjunto arquitectónico de Uxmal, complementó la abstracción del patio precolombino.

Estas obras fueron un antecedente en la continuidad del manejo magistral del espacio abierto en México durante el siglo XX.

La Arquitectura de Paisaje existe formalmente como profesión desde 1899, instaurada por Frederick Law Olmsted en la Universidad de Harvard, pero en nuestro país, es hasta la década de los sesenta que existió la inquietud por parte de algunos arquitectos egresados de la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México como Carlos Bernal

Mario Schjetnan Dantan. Tratamiento paisajístico para el conjunto INFONAVIT Iztacalco (Arq. Imanol Ordorika). México, D.F., 1973.



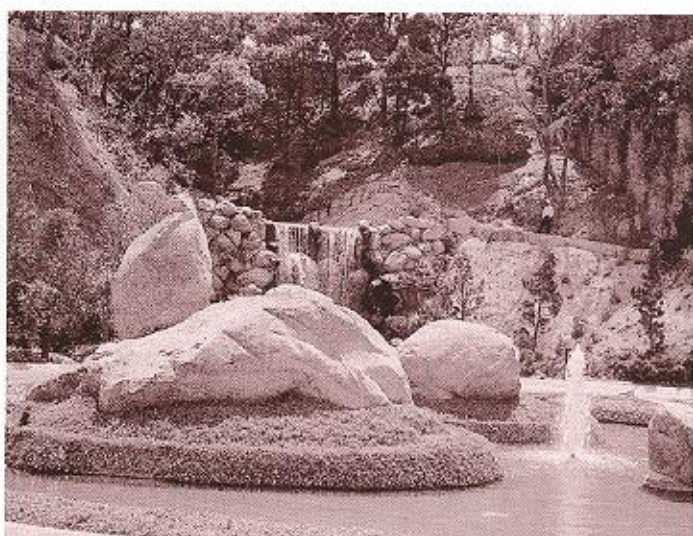
Salinas y Eliseo Arredondo González, por especializarse en esta disciplina.

### Las primeras obras, los primeros autores

Dentro de las primeras obras construidas por especialistas mexicanos en Arquitectura de Paisaje se sitúan aquellas desarrolladas en los sectores de comunicaciones, vivienda, parques, jardines y diseño urbano. Con respecto al rubro de las comunicaciones, hacia finales de los años sesenta se realizaron dos obras de importancia para el tratamiento paisajístico de caminos federales, la reforestación de las autopistas México-Querétaro y la de Tijuana-Ensenada, ambas obras desarrolladas por Eliseo Arredondo en 1967 para la Secretaría de Obras Públicas. La importancia de estos trabajos radica en la dificultad de resolver la reforestación a gran escala de un elemento lineal que pasa por diversas regiones y, por ende, por distintas condiciones ambientales de clima, suelo y vegetación.

Dentro de este mismo rubro, Carlos Bernal participó en la construcción del Paseo Toluca en la ciudad de Toluca en 1972 dentro del proyecto para el Corredor Urbano Toluca, obra cuya mayor aportación fue la creación de una puerta de acceso a la ciudad, la cual proporciona una imagen urbana distintiva. Este proyecto es el resultado de una obra interdiscipli-

Carlos Bernal. Desarrollo Inmobiliario "Froncoso". Interlomas, ciudad de México.



naria donde converge la participación de diseño vial, señalización, escultura y paisaje. La propuesta de vegetación es clara y sencilla, utilizando ésta como elemento unificador, donde el estrato arbóreo está compuesto de sauces llorones (*Salix babylonica*) y el estrato bajo crea contraste en color, forma y textura a través del uso de juníperos (*Juniperus verticalis*), lo que le proporciona una identidad y un carácter específico al paseo. Es también la primera vez que en México se trasplantan árboles adultos de otros sitios para obtener desde el principio ejemplares de buena talla.

En esta década, las propuestas de paisaje se insertaron en la vivienda popular, participando en el diseño del espacio abierto de conjuntos habitacionales, donde se estructuran espacios que satisfacen los requerimientos de los usuarios de diferentes grupos de edades, con la creación de ambientes para el esparcimiento y recreación de adultos, adolescentes y niños. El manejo adecuado del espacio y la vegetación en estos conjuntos, genera diversos microclimas, propicios para el desarrollo de actividades al aire libre. Ejemplo de estas obras son el tratamiento paisajístico de la Unidad Adolfo López Mateos en Tlanepantla, Edo. de México, desarrollado por Carlos Bernal Salinas en 1960; el diseño de los jardines para la Villa Olímpica de la ciudad de México elaborado por Eliseo Arredondo en 1968; y las

## El manejo adecuado del espacio y la vegetación en los conjuntos habitacionales, genera diversos microclimas, propicios para el desarrollo de actividades al aire libre.

áreas exteriores de la Unidad del INFONAVIT Iztacalco, D.F. que se caracterizan por la construcción de un lago artificial realizado por Mario Schjetnan Dantan.

Dentro del ámbito del diseño de parques y jardines, Carlos Bernal proyecta el Parque del Pueblo en Ciudad Netzahualcóyotl, Estado de México, en 1971, cuya solución técnica para el establecimiento de la vegetación en un sitio que fuera parte del Lago de Texcoco fue única en su género, ya que se aplicó un sistema para el aislamiento de salinidad y sodicidad que afecta y limita el desarrollo de vegetación.

En 1973, Arredondo colaboró con proyectos para la ciudad de México como la propuesta del Plan Maestro para la tercera sección de Chapultepec, donde se

amplió el área del bosque como un espacio recreativo; la reconstrucción de la Alameda Central, proyecto que se sitúa como obra de rescate del patrimonio cultural y que consiste en consolidar la traza original, reacondicionar elementos de mobiliario urbano y llevar a cabo acciones de saneamiento vegetal, reforestación y jardinería; proyecto para el acondicionamiento del Parque Lira como área de esparcimiento público, conservando su estructura espacial original a la cual se le adecúa un sistema de circulación peatonal con áreas de descanso integradas al ambiente histórico-patrimonial. En este mismo año, el arquitecto Arredondo participa en la obra de remodelación de espacios abiertos en el ex convento del Desierto de los Leones, a través de la

Mario Schjetnan Garduño y José Luis Pérez (Grupo de Diseño Urbano). Parque Histórico Culhuacán, México D.F., 1989.



Los miembros fundadores de la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México fueron: Eliseo Arredondo, Carlos Contreras, Carlos Bernal, Alfonso Muray, Mario Schjetnan Garduño y como miembro honorario Luis Barragán.

creación de jardines que enfatizan la riqueza arquitectónica del inmueble.

La Arquitectura de Paisaje también se vinculó a los edificios del sector salud, donde Arredondo desarrolla más de 100 proyectos en clínicas y hospitales en diversas regiones del país, lo que genera un documento normativo de proyecto para el Instituto Mexicano del Seguro Social que aún está vigente. Para este mismo instituto, en el ámbito de la recreación, elaboró el diseño de obra exterior y jardines para la segunda sección del Balneario de Oaxtepec, Morelos en el año de 1973.

En el ámbito del diseño urbano, Bernal desarrolló proyectos para la forestación de la ciudad de Cuautitlán Izcalli en el Estado de México.

#### **Hacia una consolidación de la profesión**

1972 es un año clave para la consolidación del ejercicio profesional de la Arquitectura de Paisaje en México, ya que se dió el nacimiento de la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México. Este es el primer paso hacia dicha consolidación. Los miembros fundadores fueron: Eliseo Arredondo, Carlos Contreras, Carlos Bernal, Alfonso Muray, Mario Schjetnan Garduño y como miembro honorario Luis Barragán; esta asociación representó el esfuerzo por conjuntar a aquellos profesionales dedicados a la práctica de la Arquitectura de Paisaje. Por otro lado, Carlos Contreras Pagés, profesor de la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM, fue el promotor académico que impulsó el estudio de esta

Eliseo Arredondo. Hotel Oasis, Cancún, Q.R.





Carlos Bernal. Paseo Tollocan, Toluca, Estado de México, 1972.

disciplina a través de la creación de un programa optativo dentro del curriculum de la carrera de arquitecto, el cual quedó a cargo de Carlos Bernal a partir de 1967 y que aún existe.

Uno de los mayores logros de la Sociedad es la creación de la licenciatura en Arquitectura de Paisaje de la Facultad de Arquitectura de la UNAM en 1985, propuesta que permite iniciar la formación de recursos humanos en la profesión y explorar las alternativas de participación para el arquitecto paisajista en diversos grupos de profesionales y a diversas escalas de incidencia.

Posteriormente la práctica profesional de esta disciplina se ha extendido de manera sorprendente y positiva, generando una serie de proyectos y obras situadas a diversas escalas y en distintos géneros y sectores, de tal forma que hoy es ya una profesión consolidada.

Los principales rubros donde pueden participar los especialistas y profesionales de la Arquitectura de Paisaje en las últimas dos décadas, son: espacios abiertos y jardines residenciales, corporativos e institucionales; jardines interiores; parques urbanos y regionales; plazas corporativas y públicas; tratamiento de vialidad urbana y regional; desarrollos turísticos; campos de golf; diseño urbano de fraccionamientos residenciales; restauración de paisaje en obra patrimonial; regeneración ecológica; planificación urbano-paisajística; tratamiento paisajísti-



Alfonso Muray. Jardín Interior, México D.F.

co de parques industriales; manifestaciones de impacto ambiental; y normatividad de paisaje.

Dentro del rubro del diseño y construcción de jardines residenciales, corporativos e institucionales, se generaron conceptos y objetivos de diseño como la generación de escenarios verdes y ambientes coloridos, estructuración de diversos espacios para la realización de actividades relacionadas con el espacio abierto, incorporación de elementos naturales como agua estática o dinámica, rocas y vegetación, adecuación a las condiciones físico-ambientales del sitio, integración de elementos paisajísticos contextuales y mejoramiento ambiental por medio de la creación de microclimas.

Estos conceptos y objetivos se aplicaron a conjuntos residenciales como Frondoso, diseñado por Carlos Bernal desde 1990 a la fecha.

Otros, como los de Grupo Nacional Provincial de Mario Schjetnan Garduño, complementaron una imagen corporativa y aprovecharon instalaciones para enfriamiento de agua en la creación de estanques y fuentes.

Los jardines interiores creados por Alfonso Muray optan por el mejoramiento del ambiente arquitectónico interior a través de la integración de una naturaleza estructurada por cascadas y vegetación predominantemente verde que evocan bosques tropicales orientales.

Una variante en el diseño de jardines institucionales



Carlos Bernal. Parque del Pueblo. Nezahualcóyotl, Estado de México, 1974.

es el Jardín Botánico, de los cuales hay pocos ejemplos diseñados por paisajistas. Uno de ellos es el Jardín Botánico "El Charco del Ingenio" en San Miguel de Allende, donde Alejandro Cabeza diseñó el Plan Maestro. Uno de los motivos que impulsaron su creación fue contar con un área natural a salvo de la urbanización de la zona oriente de la población, así como presentar una alternativa de educación ambiental para la apreciación de especies nativas propias de las zonas áridas y semiáridas, las cuales se muestran en plazas temáticas que a su vez son miradores y zonas de descanso.

En México aún existe un número limitado de parques diseñados por paisajistas; no obstante, podemos mencionar algunos que han aportado conceptos originales e interesantes a nivel internacional. Tal es el caso de los parques Tezozomoc y Ecológico Xochimilco de la ciudad de México propuestos por Mario Schjetnan y José Luis Pérez. El primer ejemplo, construido en 1982, basó su concepto de diseño en la abstracción del paisaje lacustre de la cuenca del Valle de México, donde a través de un recorrido secuencial se puede apreciar el emplazamiento de los asentamientos humanos en el siglo XVI, por medio de elementos museográficos; el Ecológico de Xochimilco, por otro lado, sienta las bases en la recuperación de una zona inundable conectada con el Xochimilco tradicional, lo que evita que esta zona sea urbanizada con un lago de grandes proporciones, el parque retoma elementos culturales de esta zona para el diseño de espacios y elementos contemporáneos.

Un parque ligado a la historia del país es el Chamizal. Situado en la frontera con Estados Unidos, éste paso a ser propiedad norteamericana en el siglo XIX debido al cambio en la trayectoria del río Bravo, volviéndose a recuperar simbólicamente para México en 1964 y físicamente hasta 1967. Entre 1984 y 1986, Eliseo Arredondo colaboró como arquitecto paisajista en la remodelación del Parque Tomás Garrido Canabal en Villahermosa, Tabasco, proyecto a cargo de los arquitectos Teodoro González de León, J. Francisco Serrano

y Aurelio Nuño. En 1987, el propio Arredondo propuso para la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología un Plan Maestro de paisaje para el parque con un área de aproximadamente 400 hectáreas. Hoy en día es el área verde más importante de Ciudad Juárez, conformando una puerta de acceso internacional con una imagen urbana muy favorable. El enfoque paisajístico también propuso programas para el manejo de parques estatales como el de Sierra de Guadalupe desarrollado por Desiree Martínez en 1977.

Una propuesta desarrollada por Alejandro Cabeza y Rocío López con referencia a un parque regional para la zona de la ciudad de Morelia es el Punguato, cuyos objetivos de diseño se basan en la recuperación de los ecosistemas existentes, la creación de espacios educativos para la concientización sobre la conservación de los recursos naturales y la determinación de una zona recreativa a nivel regional.

En relación a la intervención en plazas públicas, se encuentra la remodelación del Zócalo de Acapulco, Guerrero, como una propuesta de mejoramiento de imagen urbana, y la Plaza de la Amistad Iberoamericana, realizadas por Eliseo Arredondo. Esta última se localiza en la zona especial de desarrollo controlado (ZEDEC) de Santa Fe, en la ciudad de México, dentro de la Alameda poniente, la cual fue construida sobre un relleno sanitario. El conjunto se integró por dos elementos principales una flor y una serpiente, la flor se retomó de un diseño tecpaneca de Azcapotzalco como tema principal de la plaza que aloja las banderas de las naciones iberoamericanas, a su vez la serpiente conformó el eje principal y único de acceso.

Una obra semejante al Paseo Tollocan, propuesta también por Bernal, fue el paseo Felipe Ángeles para la ciudad de Pachuca, Hidalgo, y que de igual forma crea una puerta de acceso a la ciudad y una imagen urbana distintiva.

Los programas de reforestación urbana para vialidad han sido materia común para muchas de las ciudades del país. En 1982, Cabeza llevó a cabo un programa en

Uno de los mayores logros de la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México es la creación de la licenciatura en Arquitectura de Paisaje de la Facultad de Arquitectura de la UNAM en 1985, propuesta que permite iniciar la formación de recursos humanos en la profesión y explorar las alternativas de participación para el arquitecto paisajista en diversos grupos de profesionales y a diversas escalas de incidencia.

la ciudad de Jalapa, Veracruz, donde se plantaron algunas de las especies arbóreas propias de la región como liquidambares (*Liquidambar styraciflua*) y sicomoros (*Platanus mexicana*), con el fin de proporcionar identidad y legibilidad a la ciudad.

En el campo de la vialidad regional, que abarca el tratamiento de carreteras y autopistas, se desarrollaron proyectos de mitigación del impacto ambiental en la carretera Pirámides-Tulancingo, Estados de México e Hidalgo, y en la autopista Cuacnopalan-Tehuacán-Oaxaca, en los Estados de Oaxaca y Puebla como un proyecto de restauración ecológica para la Secretaría de Comunicaciones y Transportes realizados por Eliseo Arredondo.

Dentro de los desarrollos turísticos ha habido participaciones a diversos niveles. La mayoría de los trabajos ejecutados corresponden al tratamiento paisajístico de áreas exteriores y jardines de hoteles, no obstante existen intervenciones a nivel planificación como sucedió en el desarrollo de Los Cabos y Bahías de Huatulco a cargo de Schjetnan y colaboradores durante los ochenta. Otras intervenciones han tenido lugar en campos de golf, donde Pedro Güereca es uno de los especialistas en el país con sus innumerables proyectos y obras en este rubro. Marinas y Clubes Náuticos son también objeto de intervención paisajística. Dentro del aspecto ecológico, Carlos Contreras Pagés trabajó en la regeneración del Ajusco, dentro de la zona de invasión conocida como el "Seminario" donde propuso programas de reforestación.

Otro proyecto de índole ecológica fue propuesto por la Facultad de Arquitectura, a través de su Coordinación de Proyectos Especiales con un Plan Maestro Urbano Turístico para la Reserva de la Biosfera Ría Lagartos en el Estado de Yucatán, sitio de anidación del flamenco, donde participó parte de la comunidad de la licenciatura de urbanismo, arquitectura de paisaje y arquitectura, coordinados por Alejandro Cabeza y Rocío López.

Ha habido intervenciones también en el campo del diseño urbano como el Plan Maestro de Diseño Urbano

de la ciudad de Tecozautla, Hidalgo para el Gobierno del Estado de Hidalgo y el diseño urbano del Fraccionamiento en Tepeji del Río, Hidalgo, para el Sindicato de Trabajadores de la Secretaría de Relaciones Exteriores, ambos a cargo de Pedro Güereca.

Dentro del campo de la preservación del patrimonio cultural, existen algunos ejemplos como el Parque Histórico y Arqueológico Culhuacán de la ciudad de México propuesto por Mario Schjetnan y José Luis Pérez, donde se rescató la estructura correspondiente a un embarcadero prehispánico ligado ahora a un estanque que evoca una pequeña reminiscencia del paisaje lacustre desaparecido. Otra obra es el rescate de patios y jardines del Museo Nacional del Virreinato en Tepotzotlán, Estado de México, donde Alejandro Cabeza propuso la integración de estos espacios a la concepción museográfica del museo. Una aportación dentro del marco del patrimonio arqueológico, es el Plan Maestro para el manejo del entorno arquitectónico-ecológico para la zona arqueológica Vega de la Peña, Filobobos, en Veracruz, para el Instituto de Antropología e Historia, propuesto por Arredondo.

Finalmente, es destacable la participación de los paisajistas en la generación de Normas de Arquitectura de Paisaje, las cuales han dejado un legado en la orientación para el diseño y manejo de paisajes creados. Algunos de estos trabajos fueron desarrollados para el IMSS, SERVIMET (Santa Fe) por Arredondo, y para el INFONAVIT y la UNAM por Cabeza y López.

Evidentemente han quedado sin mencionar trabajos importantes dentro de la práctica de la Arquitectura de Paisaje, que por la extensión de esta colaboración ha sido difícil incorporar. No obstante, los aquí mencionados son muestra de la evolución de esta disciplina en nuestro país y de la expectativa y potencial que se genera en torno a ella, la cual, a partir de las últimas dos décadas, ha ampliado su esfera de influencia desde el diseño y construcción de espacios abiertos a escala arquitectónica y urbana, hasta los campos de la planificación ambiental y la conservación del patrimonio cultural a nivel regional. ☉